

EL EPIGRAMA DE ARRIANO A ARTEMIS

A study of Arrian's Epigram to Artemis in the light of epigrammatic technique shows that the poet utilized, as was customary in the genre, conventional motifs which he employed in a traditional manner (reversal, etc.) so as to obtain a witty point.

Manuel Fernández-Galiano ha publicado un artículo fundamental sobre el epigrama que quiero discutir¹. En lo que toca a los detalles, remito a mis lectores, en obsequio a la brevedad, a su análisis del problema y, siguiendo las huellas de mi colega y amigo, espero ser capaz de poner en claro el sentido de estos versos tan agudos e inteligentes.

Ante todo, el texto:

Κρέσσονά σοι χρυσοῖο καὶ ἀργ(ύ)ρου ἄμβροτα δῶρα
 *Ἄρτεμι, καὶ θήρης πολλῶν ἀρειότ(ερα)
 Μουσάων. Ἐ(χ)θρῶν δὲ καρήσσι δῶρα κομί(ζ)ειν
 εἰς θεὸν οὐχ ὅσῃ δαίστορας ἀλλοτρίων.
 Ἄρριανὸς ἀνθύπατος

Habiendo consultado a Fernández-Galiano, puedo ahora precisar que la lección del verso 3 es sin duda ἐχθρῶν δέ. Esto fue ya señalado por él² y es confirmado por un calco de la inscripción que posee el profesor P. A. Stadter, de la Universidad de Cambridge, Mass.³ La primera letra de la segunda palabra del verso 3 está conservada en la forma de un semicírculo que podría ser C (es decir σ) o E (es decir ε); la segunda letra está obliterada. Como el adjetivo σαθρός «no da nada»⁴ la única

¹ «Sobre la nueva inscripción griega de Córdoba», *Emerita*, 1972, p. 47 ss.

² Art. cit., p. 49.

³ Deseo expresar un vivo agradecimiento a mi distinguido colega americano por haberme comunicado esta noticia.

⁴ Galiano, art. cit., p. 49.

otra posibilidad es ἐχθρῶν. La Δ de la palabra δέ, que sigue a ἐχθρῶν, está preservada sólo en parte: la línea oblicua de la derecha está íntegra junto con vestigios de las otras dos líneas, la horizontal y la oblicua de la izquierda.

Fernández-Galiano ha establecido dos puntos fundamentales respecto al epigrama. En primer lugar, Arriano ofrenda a Artemis su poesía en vez de dones más sustanciales, como oro, plata o caza ('te ofrendo... estos versos')¹. En segundo lugar, δαίτορας, en el verso 4, por razones de prosodia no puede ser más que el *nomen agentis* «del verbo δαίω o δαίνυμι»², de manera que δαίτορας ἄλλοτριῶν significa 'quienes agasajan con lo ajeno'³ «those who feast on others' property». Δαίτωρ está formado normalmente como *nomen agentis* de δαίω: efectivamente, el apelativo δαίτωρ en el sentido de εὐωχητής está registrado en Zonaras; la inserción de la σ que ofrece δαίστωρ como «Nebenform» de δαίτωρ es un fenómeno perfectamente regular (δαίω/δαίστωρ = ψαίω/ψαίστωρ)⁴.

Como la poesía se consideraba a partir de Arquíloco⁵ como un don de las Musas⁶ y como ἀμβροτα δῶρα designa los dones de los dioses⁷, no de los seres humanos, síguese que «Μουσάων (v. 3) goes with δῶρα (v. 1)», como ha indicado Marcovich⁸. Esta conclusión se demuestra como correcta considerando que la partícula δέ después de ἐχθρῶν presupone un punto final después de Μουσάων. El sentido de los primeros dos versos es por lo tanto obvio: «Te (ofrendo) los dones inmortales de las Musas, dones que son mejores que el oro y la plata». La elipsis de ἀντίθημι ('ofrendo') es, naturalmente, del todo regular⁹. En suma, los cazadores, por regla general, ofrendaban a Artemis dones sustanciales, como objetos preciosos, dinero o una parte de la caza¹⁰.

¹ Art. cit., p. 50.

² Art. cit., p. 50.

³ *Ibid.*

⁴ Este paralelo fue indicado por D. A. Tovar, cf. Galiano, art. cit., p. 48; Marcovich, *Zeitschr. für Papyrol. und Epigr.*, 1973, p. 208, da otros ejemplos «for the sigma»; se trata de una cosa bien conocida, cf. Schwyzer, *Griech. Gramm.* I, pp. 676 y 686 sobre ψαίω/ψαῖσμα/ψαιστόν, πταιίω/πταιῖσμα, ραίω/ραιστήρ, etc.

⁵ Galiano, art. cit., p. 49, cita el paralelo de Arquíloco, fr. 1 D., Μουσέων... δῶρον.

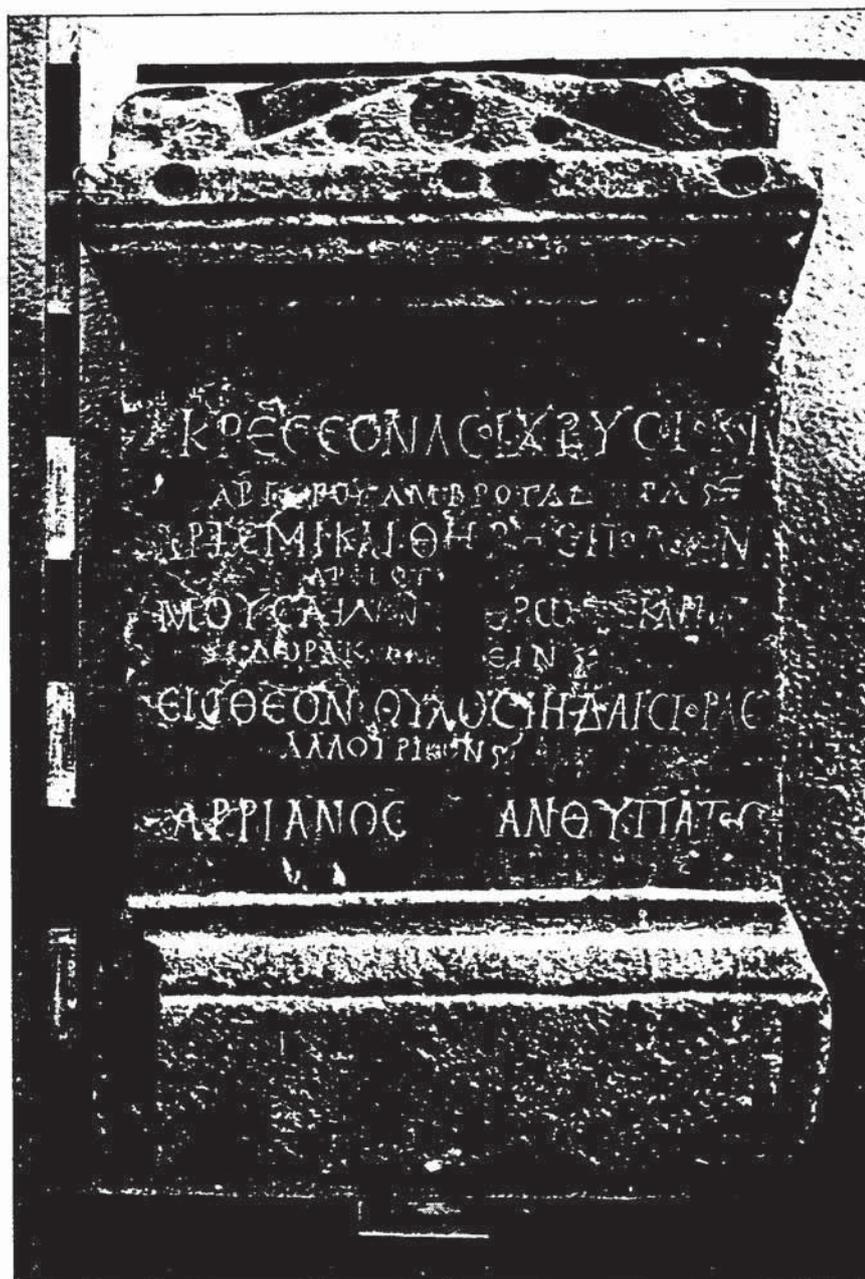
⁶ Sobre la expresión corriente Μουσάων δῶρον, cf. Plat., *Leg.* 796 E, *Opp. Hal.* II 26.

⁷ Cf. *Thes.*, s. u. ἀμβροτος; cf. Capelle, *Wört. Hom.*, s. u. ἀμβροτος: «von dem, was von den Göttern kommt».

⁸ Art. cit., p. 208.

⁹ Cf. Gow-Page, *Hellen. Epigr.*, vol. II, p. 445, al verso 2853 de su colección.

¹⁰ Cf. Roscher, s. u. *Artemis*, col. 582.



Epigrama de Arriano a Artemis

Arriano sale del paso muy hábilmente ofrendando a la diosa algo mucho menos sustancial, es decir, cuatro versos. Ahora bien, Arriano intenta mixtificar a Artemis haciéndola creer que el poema que él ha improvisado es cosa muy preciosa en tanto que obra no de él, sino de las Musas divinas (ἄμβροτα δῶρα Μουσάων): en conformidad con la convención literaria oficialmente reconocida, el poeta (en este caso Arriano) no es sino el portavoz de las Musas, y ellas son las verdaderas autoras de cualquier poesía¹.

Hasta aquí hemos visto que el epigrama es muy agudo: aprovechando la convención literaria que he mencionado, Arriano evita el ofrendar algo dispendioso (como oro o plata) o sustancial (como la caza) a la diosa y se remedia con una pequeñísima poesía improvisada que hace pasar por cosa muy preciosa en tanto que producto de las Musas. Con ello invierte un tema epigramático común: los poetas, que son tradicionalmente pobres, se excusan en sus epigramas de que no pueden ofrecer ni oro ni cosas preciosas (*AP* VI 329, 2: πλούτου δῶρα), sino meramente epigramas que carecen de valor (*AP* VI 321, 3: Καλλιόπης γὰρ ἄκαπνον αἰὲ θύος), mientras que Arriano, dando la vuelta a este tema, se propone engatusar a Artemis proclamando que su epigrama tiene un valor más grande que las cosas preciosas como el oro, la plata o la caza².

El segundo dístico perfila más la agudeza de Arriano. El adjetivo sustantivado ἄλλότριον, acompañado por formas verbales que expresan la noción de 'comer', 'agasajarse con', 'feast on', sirve para designar proverbialmente a los parásitos³. Arriano y sus amigos cazadores se han comido la caza sin ofrendar a la diosa ni siquiera una parte de la θήρη que han matado (los ἄμβροτα δῶρα Μουσάων son θήρης πολλὸν ἀρειότερα, y bajo este pretexto Arriano no ofrenda θήρη, sino versos): como todos los animales silvestres son propiedad de la diosa de la caza (éste es motivo literario común), Arriano y sus amigos cazadores, puesto que se han comido la caza, es decir, la propiedad de Artemis, lo ajeno, son los parásitos de Artemis. No nos resta más que observar que los parásitos eran los seres más abyectos y despreciados de la sociedad⁴.

¹ Sobre esta «alte Konvention» cf. en particular *Graz. Beitr.* 1973, p. 142, n. 10.

² La caza fue considerada en la Antigüedad como bastante preciosa para ser incluida entre los δῶρα γενεθλίδια al lado del oro y de la plata (*AP* VI 325, 1-2, VI 329, 1-2).

³ Cf. Jacobi, *Com. Dict., Index* = Meineke, *Fragm. Com. Graec.* V-VI, s. u. ἄλλότριος: τᾶλλότρια δειπνεῖν, ἐσθίειν; ἄλλοτρίων παραδειπνίδες; LSJ, s. u. δειπνέω, 2: «δειπνεῖν τᾶλλότρια, of parasites, frequent in Comedy».

⁴ Material en Smith, *Dict. Gr. Rom. Antiq.*, s. u. *Parasiti*.

El sentido del epigrama ha llegado ahora a quedar claro: «no está bien (οὐχ ὀσίη: cf. Kaibel, *Epigr. Graec.* 103, ὁ οὐχ ὀσίη... νέμειν) que parásitos como nosotros, comedores de lo ajeno (δαίστορας ἀλλοτριῶν), es decir, seres abyectos y despreciados, aporten sus dones (δῶρα κομίζειν) a una diosa». En vez de aportar sus propios dones, que serían indignos de una diosa porque provendrían de seres abyectos, es decir, de parásitos, Arriano y sus amigos ofrendan a la diosa los dones inmortales de las Musas (ἄμβροτα δῶρα Μουσάων).

El humor de Arriano no termina con esto: las palabras ἐχθρῶν καρῆατι nos hacen ver la tacañería extrema del poeta. Ἐχθρῶν no presenta ninguna dificultad: en la literatura cinagética, la terminología militar es constantemente empleada por los autores¹; los «enemigos» son los animales contra quienes combaten los cazadores: en este caso, ἐχθρῶν designa la caza, la θήρη. Es menester ahora recordar tres factores. Primero: los cazadores ofrendaban a Artemis objetos de oro y de plata, o caza, o solamente los cuernos de los animales matados². Hemos visto que Arriano no ha ofrendado a Artemis ni metales preciosos (χρυσοῖο καὶ ἀργύρου) ni caza (θήρης). Muchos epigramas hacen mención de la ofrenda de cuernos, por ejemplo, *AP* VI 111, 112, 113, 114, 115, 116. Segundo: καρῆατι en la poesía de la época imperial, quiere decir 'encima de la cabeza' (cf. Nonn., *Dionys.* XI 493, XIV 137). Tercero: la 'partiziplose Konstruktion' es típica de la poesía epigramática³, por lo cual καρῆατι δῶρα significa 'dones que están encima de la cabeza'⁴. Hemos comprendido así el humor de Arriano: el poeta no ha ofrendado ni objetos preciosos ni caza a Artemis, bajo el pretexto de que una ofrenda de versos es mucho mejor: los dos versos finales nos dicen que Arriano es tan tacaño que, después de haber comido la carne de la caza, no ha ofrendado a Artemis ni siquiera los cuernos —¡tanto menos la carne!— de los animales matados. El sentido de todo el epigrama es lo siguiente: «Artemis, los dones inmortales de las Musas son mejores

¹ Cf. *CR*, 1973, p. 87.

² Roscher, s. u. *Artemis*, col. 582.

³ Cf. *QU*, 1973, p. 31, y *QU*, 1972, p. 38, n. 2, con bibliografía. En *AP* XII 161, 3-4 (=Gow-Page, *Hell. Epigr.*, v. 902 ss.) ἡ ὑπὲρ ὠμων χλαμύς quiere decir «la clámide (levantada) sobre los hombros» (cf. *Eranos* 1967, p. 39 ss.), así como en *AP* VI 204, 4 ἐκ τέχνας significa «(provenant) de son métier» (Waltz) y en *AP* VI 124, 1 ἀσπίς ἀπὸ... ὠμων quiere decir «bouclier (détaché) de ses épaules» (Waltz). Ludwig, por no reparar en la «partiziplose Konstruktion», se ve constreñido a transformar violentamente σύν πετάσῳ ἐν σισπαστός para introducir (en el texto de *AP* XII 161, 3-4) un participio en la que es una típica «partiziplose Konstruktion». Cf. *Entr. Hardt.* XIV, pp. 328, 340 y 344 ss.

⁴ Es decir, δῶρα (ἄντα) καρῆατι, δῶρα (φύντα) καρῆατι.

que el oro y la plata y mucho mejores que la caza; por esta razón, te ofrendo estos versos en vez de ofrendarte metales preciosos o la caza que he matado; por otra parte (δέ), como hemos comido la caza y somos tus parásitos, no está bien (οὐχ ὀσίη) que abyectos parásitos como nosotros aporten a una diosa (εἰς θεόν¹) los dones que están encima de la cabeza (δῶρα καρήατι) de nuestros enemigos (ἐχθρῶν), es decir, los cuernos que están encima de la cabeza de los animales que hemos matado y comido.» En suma, Arriano no ha donado a Artemis ni metales preciosos, ni la caza, ni tampoco los cuernos de la caza que ha comido. El motivo es el mismo que en *AP IX 300* (Adeo):

Ταύρω φρικαλέον νάπος ἐκβαίνοντι Δοβήρου
 Πευκέστης ἵππῳ καρτερὸς ἠντίασεν.
 Ἄλλ' ὁ μὲν ὠρμήθη πρηῶν ἄτε, τοῦ δ' ἀπαλοῖο
 Παιονίδα λόγχην ἤκε διὰ κροτάφων,
 σιλήσας κεφαλῆς δὲ διπλοῦν κέρασ, αἰὲν ἐκείνω
 ζωροποτῶν ἐχθροῦ κόμπον ἐμεῖ θανάτου.

ἐμεῖ conieci, μη P

Peucestes, después de haber matado el toro, no ofrenda los cuernos del animal (κεφαλῆς διπλοῦν κέρασ) a ningún dios. Nótese que ἐχθροῦ en el epigrama de Adeo, como ἐχθρῶν en el epigrama de Arriano, designa a animales cornudos que fueron matados por los cazadores.

El epigrama de Arriano es, en fin, un ejemplo muy ingenioso de autoironía. El poeta pone de relieve su propia sordidez y, con feliz agilidad de expresión, se sirve de dos pretextos para no ofrendar nada a la diosa. Así, alegando que los dones de las Musas son más preciosos que cualquier otra cosa, Arriano escapa sin dar a Artemis nada sustancial. Habiendo así evitado ofrendar algo valioso a la diosa, debería por lo menos donarle —como era costumbre cuando no se ofrendaban a Artemis metales preciosos ni caza— los cuernos de los animales matados, pero entonces utiliza otro pretexto y consigue no ofrendar a la diosa ¡tampoco los cuernos!².

¹ La construcción εἰς θεόν corresponde al dativo del griego clásico θεῷ.

² Los cuernos eran muy útiles (servían como vasos para beber, según hemos visto en el epigrama de Adeo, o para construir arcos, cf. *AP VI 118*, 3 y Gow-Page, *Hell. Epigr.*, versos 3276 ss., o para producir muchos otros objetos, cf. los lexicógrafos s. v. κεραοξόος, κερατογλύφος, κερατουργός): por esa razón se los guarda el tacaño de Arriano. Sobre una ofrenda de κύλιξ ἀργυρᾶ, οἰνοχόη χρυσεῆ, κέρατα δύο (objetos que corresponden a χρυσεῖο, ἀργύρου, καρήατι δῶρα de

Terminaré indicando que apenas es menester añadir que la propuesta de Burkert¹ no tiene ningún fundamento. Burkert sugiere:

Μουσάων (ρεί)θρων δὲ κρήατι δῶρα κομίζειν
εἰς θεὸν οὐχ ὅση δαίστορας ἀλλοτρίων

«vom strömenden Quell der Musen Gaben auf dem Haupt zur Gottheit zu bringen, ist denen verwehrt, die Fremdes vernichten». Según el crítico suizo, «wer immer Gold, Silber, Tiere darbringt, opfert ja nur Fremdes», y δαίστορας ἀλλοτρίων quiere decir 'los que destruyen con fuego («Zerstörer», «Verbrenner») el oro, la plata y la caza (que el poeta ha mencionado en los versos 1 y 2) para ofrendarlos a la diosa'. Su hipótesis es insostenible por las razones siguientes: a) δαίστορας no puede significar «Zerstörer»: la métrica indica que esta palabra quiere decir 'comedor' (y no 'destructor!'); b) los que ofrendan («darbringen») oro y plata a los dioses y diosas como Artemis no destruyen jamás («vernichten») los metales que constituyen la ofrenda (en Paus. X 1, 6, citado por Burkert, se trata de la destrucción voluntaria de los habitantes de una ciudad con todas sus posesiones, y no de una ofrenda a un dios o a una diosa); c) el sentido que se deriva de la suposición de Burkert es absurdo: 'los que ofrendan objetos de su propiedad («Besitz», como oro, plata o caza) a los dioses no son puros («rein»: ofrendar algo a los dioses es una acción meritoria, no impura) y en cuanto tales no están autorizados (οὐχ ὅση) a ofrendar poesía a una diosa'.

A. B. Bosworth² propone una interpretación que él mismo confiesa es «extravagant conceit» y «somewhat forced» (p. 60). El crítico conjetura, en el verso 3, ρείθρων δὲ κρήατι, y sugiere que Arriano «represents himself as the source of the Muses' streams» (p. 58 s.). En la opinión de Bosworth, δαίστορας ἀλλοτρίων quiere decir «consumers of what belongs to others», y designa «a bag of foxes». La propuesta de Bosworth es imposible por las razones siguientes: a) no se puede conjeturar ρείθρων, porque la primera letra de la segunda palabra en el verso 3 es C, es decir, σ ο ε; b) ningún poeta soñaría con describirse como la fuente de las Musas: según el *topos* universalmente reconocido,

Arriano), cf. W. H. D. Rouse, *Greek Votive Offerings*, Cambridge, 1902, p. 281, n. 7 y p. 412 (*General Index*, s. v. κέρας). Mi eruditísimo colega Dr. W. E. H. Cockle atrae mi atención sobre la inscripción hispánica *CIL, Inscr. Hisp. Lat.*, ed. Aem. Hübner, Berlín, 1869, Nr. 2660: *ceruom allifrontum cornua dicat Dianae Tullius*.

¹ *Zeitschr. Papyrol. und Epigr.*, 1975, p. 167 ss.

² *Greek, Roman and Byz. Studies* 17, 1976, p. 55 ss.

las Musas son la fuente de la poesía; *c*) Bosworth interpreta *καρήατι* como 'stream-head', pero se ve obligado a admitir que «this use is not found elsewhere» (p. 59); *d*) el hecho de que los zorros y «any predatory animals» comen *τοὺς λαγῶς* (Arr., *Cyn.* 34, 1) no nos permite concluir que lo que comen es «what belongs to others»: las liebres no son propiedad de ninguno. Marcovich¹ propone, en el verso 3, *λύθρων δὲ κάρηατι*, e interpreta «wenn aber die Leute, die fremdes Gut verzehren, blutige Weihgeschenke auf dem Haupt tragend zur Gottheit bringen, dann ist ein solches Opfer unheilig (gotteswidrig)». Los *δαίστορας ἄλλοτριῶν* ('Leute, die fremdes Gut verzehren') son, según afirma Marcovich, los cazadores, «welche das nicht ihnen selbst, sondern der Mutter Natur, oder aber auch der Mutter Erde gehörendes Wildgetier vernichten». La interpretación de Marcovich es insostenible por las razones siguientes: *a*) la primera letra de la segunda palabra en el verso 3 es, como he indicado, *ϸ* (es decir, *σ ο ε*), y no *Λ*; *b*) los *δαίστορας ἄλλοτριῶν*, 'comedores de lo ajeno' son, como lo muestra el uso de los escritores griegos que he citado, los parásitos y no los cazadores; *c*) *λύθρων δῶρα* significa 'die aus Blut bestehenden Weihgaben'², pero las ofrendas consisten en carne y no en sangre; *d*) la ofrenda de salvajina a los dioses, y en particular a la diosa de la caza, Artemis, de la parte de los cazadores fue considerada, en la Antigüedad, no como «unheilig» o «gotteswidrig», sino como una obligación religiosa, un acto laudable y meritorio; *e*) los cazadores cuando llevan sus ofrendas a los dioses las traen sobre los hombros y no sobre la cabeza: Marcovich afirma que *καρήατι* significa, en el epigrama, *ἐπὶ τῶν ὤμων*, pero su afirmación no tiene ningún fundamento; *f*) los pasos que cita Marcovich indican que la «Mutter Erde» y la «Mutter Natur» procrean todos los seres vegetales, animales y humanos, pero no les tienen en su posesión: al contrario, las plantas y los animales son procreados para que sirvan de alimento, de *βορά*, a otros seres (cf., por ejemplo, Eurip., fr. 839, Nauck², Lucr. I, p. 251 ss.).

GIUSEPPE GIANGRANDE

Birkbeck College
University of London

¹ *Zeitschrift für Papyrol. und Epigr.* 20, 1976, p. 41 ss.

² Marcovich, art. cit., p. 42.